

Intervención sobre la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Ingrid Gómez Saracibar, Subsecretaria para los temas de violencia contra las mujeres de la Secretaría de las Mujeres de México

Jueves 05 diciembre 2024

Intervención cierre del evento:

Me siento honrada de haber compartido esta jornada de trabajo con todas y todos ustedes, tantas voces, tantas realidades, tantas historias, tantos retos y planes por delante. Nos ratificamos en que, si bien hemos avanzado y seguiremos avanzando en muchos de nuestros territorios, no podemos retroceder, no podemos ceder espacios ni conquistas ganadas, aún tenemos mucho por hacer para saldar la deuda social con nuestros pueblos y, especialmente, la deuda histórica con las mujeres, con nuestros derechos y con la posibilidad de una vida plena.

Sin duda, son tiempos de cambio, y la profundización del debate debe ser estructural. Los indicadores de violencias en la región son una alerta y un llamado a no bajar la guardia en la lucha por buscar todos los mecanismos posibles para avanzar hacia la erradicación de todo tipo de violencias. Y aquí, queridas colegas, coincido con muchas de ustedes cuando señalaron en sus intervenciones que podemos destinar presupuestos, programas, podemos mejorar indicadores de desarrollo, pero la forma en la que podemos enfrentar a las violencias y promover cambios sustanciales a mediano y largo plazo, es apostando decididamente al cambio cultural y eso lo hacemos con la prevención; las sociedades debemos debatir y romper los círculos de violencias naturalizados y cotidianizados. Por ello, nuestra presidenta Claudia Sheinbaum nos ha encargado la tarea de socializar los derechos de las mujeres con las propias mujeres y también con los hombres, especialmente en los hogares mexicanos que, lejos de ser nuestros espacios seguros, muchas veces terminan siendo los espacios donde se evidencian las cifras más altas de violencias en contra de mujeres y niñas.

La cartilla de los derechos, que será presentada por la presidenta en enero de 2025, es una herramienta de pedagogía popular, de ciudadanía de los derechos y de la construcción de esa sociedad de igualdad sustantiva. La cartilla es una herramienta que además permitirá la articulación interinstitucional para la atención de violencias y también de educación hacia funcionarios públicos, y trabajadores y trabajadoras del sector privado, entre otros. Todas y todos hablando y defendiendo derechos para una vida plena. Esto, más allá de sonar utópico, es ratificar nuestra vocación por la descolonización y despatriarcalización de las sociedades, es permitirnos plantear los cimientos de las nuevas sociedades, sociedades profundamente humanistas.

La Sociedad de los Cuidados es uno de los temas que toma relevancia, pues nos permite recuperar la idea de Estado como cuidador; de promotor de la vida, de transversalizador de oportunidades y derechos para todas y todos, especialmente, si tomamos en cuenta que vivimos en el continente más desigual del planeta.

La aprobación del mandato constitucional de igualdad sustantiva nos pone al Estado el reto de acoplar nuestros planes operativos y de cumplir con las expectativas de nuestro pueblo; no más mujeres ganando menos por el mismo trabajo, no más niñas y adolescentes excluidas del sistema educativo, no más mujeres que mueren en abortos clandestinos, o que mueren pariendo a sus hijos por falta de atención de la salud pública, no más mujeres sin acceso a las tecnologías de la información, no más violencias, ni una menos.

Más que consignas, como escuchamos ayer a nuestras compañeras de la sociedad civil, son guías y recordatorios de todo lo que falta por hacer, por debatir, por construir y claro que no paramos ni pararemos porque tenemos una responsabilidad histórica, porque heredamos la lucha de miles y seremos quienes pasen la posta a millones de niñas y jóvenes que vienen con brío, con rebeldía, con irreverencia, frente a un sistema cada vez más violento contra nosotras.

Quiero contarles una anécdota que me parece simbólica de los nuevos tiempos. Un actor mexicano aseguró que “a la Presidencia de Mexico había llegado una ama de casa por seis años”. La presidenta aprovechó su espacio de comunicación diario conocido como “la Mañanera del Pueblo”, y respondió, abro comillas, “yo soy presidenta, abuela, mamá y ama de casa y con orgullo”. Inmediatamente, cientos de mujeres hicieron tendencia, recogieron esa frase de la presidenta y se grabaron cambiando los letreros de sus espacios laborales para colocarlos como: arquitectas, ingenieras, policías, académicas, políticas, gobernadoras, con A, y tantas otras tareas sociales que fueron masculinizadas en la historia y que son reivindicadas por estos triunfos, que no son solo triunfos electorales, sino triunfos de vida, triunfos sociales, triunfos transformadores.

Como lo señaló nuestra secretaria Citlalli Hernández, estaremos gustosas de recibirlas en México, y las convocamos a que la Conferencia sea de orden colectivo, a compartir metodologías, experiencias, para que, no solo las mujeres de México se involucren y participen, sino las mujeres de toda la región. Es tiempo de mujeres en México y en América Latina y el Caribe.

Para mí en particular y a nombre del Estado mexicano, ha sido un placer conducir esta mesa, me llevo grandes reflexiones y aprendizajes. Nos vemos pronto.

Gracias.